

# La Democratización de las Universidades

POR LORD LINDSAY OF BIRKER

Director del Colegio Universitario de Balliol, Oxford

Al escribir acerca de las Universidades de la Gran Bretaña, precisa comenzar por distinguir entre las escocesas y las de Inglaterra y Gales. Por largo tiempo, la historia de la enseñanza en Escocia ha sido completamente distinta de la inglesa. Sólo en los últimos cincuenta años ha empezado a seguirse un desarrollo similar. Hasta fines del siglo XIX, Escocia era una región instruída. Inglaterra no lo era. La razón de tal diferencia es bien sencilla. Escocia había sido una región pobre y socialmente democrática y desde el siglo XVII disfrutó de un sistema de buenas escuelas parroquiales. En religión era predominantemente presbiteriana, y el presbiterianismo demandaba un clero democrático y culto. En consecuencia, en Escocia ha habido Universidades desde el siglo XVI. La más antigua, la de St. Andrews, fué fundada en 1411, y la más moderna, la de Edimburgo, en 1583. En 1934 la proporción de alumnos universitarios, respecto al total de la población, era allí de 1 por 473. En Inglaterra, la proporción no pasaba de 1 por 1,013. En Escocia, la enseñanza superior y universitaria ha estado abierta, desde hace mucho tiempo, a cualquiera que haya sido capaz de sacar provecho de ella.

Hasta época reciente, la enseñanza superior estuvo confinada en Inglaterra a una minoría de la población. Hasta la última década del siglo XIX, las grandes Universidades de Oxford y Cambridge eran, casi exclusivamente, centros reservados a las buenas familias. Y hasta ese siglo XIX no hubo en Inglaterra más Universidades que esas dos. La Universidad de Durham se creó en 1832 y la de Londres fué establecida en 1836. Luego, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, fueron abriéndose nuevas Universidades, en considerable número: Manchester, Liverpool, Leeds, Sheffield, Birmingham, Bristol, Reading y Newcastle. La Universidad de Gales —integrada por los cuatro colegios universitarios de Aberystwyth, Bangor, Cardiff y Swansea— se fundó en 1893. Hay también cuatro colegios universitarios en Exeter, Nottingham, Southampton y Hull. La Universidad de Londres se reorganizó en 1900, y hoy es, con mucho, la mayor Universidad de la Gran Bretaña.

## Métodos de enseñanza

A diferencia de las de Oxford y Cambridge, las nuevas Universidades de la Gran Bretaña se hallan situadas en grandes poblaciones, por lo que con frecuencia se les da el calificativo de *cívicas*. Esas Universidades modernas responden, como las de Escocia, al modelo continental, y, en disparidad con las de Oxford y Cambridge, no son *residenciales* — esto es, carecen de internado. La enseñanza se lleva a cabo, principalmente, por medio de explicaciones de cátedra dadas a toda una clase. Oxford y Cambridge tienen carácter *residencial* y sus estudiantes se dividen entre diversos colegios, en los que residen la mayor parte de ellos. La casi totalidad de la enseñanza se da individualmente o por pequeños grupos de dos a cinco alumnos, más bien que por el sistema de explicaciones de cátedra.

A partir de principios del siglo XX, la enseñanza superior ha experimentado en Inglaterra una constante democratización. La enseñanza secundaria ya no es privilegio de los hijos de buenas familias, ni está circunscrita a las llamadas *escuelas públicas* (título enormemente desorientador, pues en reali-

dad son escuelas privadas, o particulares, en contraste con las del Estado, que son realmente públicas). Desde que comenzó el siglo actual, las autoridades docentes de los distintos condados en que se divide el país han venido facilitando medios de enseñanza secundaria; el número de chicos y chicas que concurren a esas escuelas ha ido creciendo constantemente hasta que, conforme a la Ley de Instrucción Pública de 1944, se hizo extensiva la enseñanza secundaria gratuita a todos los muchachos y muchachas hasta la edad de 15 años, y dentro de algún tiempo se prolongará a los 16 años.

También en las Universidades se ha seguido un proceso de democratización. Desde poco después de la primera guerra mundial, el Estado y las autoridades docentes de los condados han venido proporcionando becas que cubrieron todos los gastos de la permanencia en colegios secundarios y en las Universidades, incluídas las más costosas, entre éstas las de Oxford y Cambridge. Antes de la segunda guerra mundial, más de la mitad de los estudiantes de Oxford contaban con alguna clase de ayuda; algunos tenían cubiertos, por fondos públicos, todos los gastos de enseñanza y residencia. La educación universitaria ha ido abriéndose a todos los que demostraron aptitud para el estudio, cualesquiera hayan sido sus medios económicos. El gran incremento que en la cantidad de tal ayuda facilitó el actual gobierno del Reino Unido ha completado, o casi completado, el proceso de democratización.

## Hacia una mayor uniformidad en el sistema

Al mismo tiempo, la diferencia entre las Universidades antiguas y las mo-

dernas, aunque sigue siendo considerable, ha ido haciéndose menos acentuada. Las nuevas Universidades inglesas van facilitando centros de residencia u hospedaje, en proporción creciente, para sus alumnos; y también se van dando clases individuales o para pequeños grupos. La tendencia general es, en la Gran Bretaña, hacia una mayor uniformidad universitaria, disminuyendo los primitivos contrastes.

Los bienes e ingresos de las Universidades británicas son de diversas procedencias: fundaciones, donaciones y suscripciones de individuos particulares o entidades de carácter cultural, subsidios de las autoridades de los diversos condados, derechos de matrícula pagados por los estudiantes, asignaciones acordadas por el Parlamento, etc. En 1934-35, las fundaciones dieron un rendimiento equivalente a un 13.9 por ciento del total de los ingresos; las donaciones se elevaron a un 2.4 por ciento, las subvenciones de las autoridades de condado a un 10.1 por ciento, los derechos de matrícula abonados por los alumnos a un 32.5 por ciento y la subvención parlamentaria a un 33.9 por ciento. Por lo tanto, antes de la pasada contienda bélica el Estado aportaba una tercera parte de los ingresos de las Universidades. En el citado año académico, el total que sufragó el Estado fué de más de dos millones de libras esterlinas. Esa suma se elevó en 1945 a cinco millones y medio de libras y en 1946 a más de nueve millones. Para 1951, se tiene el propósito de que llegue a 12 millones de libras esterlinas. Los demás ingresos de las Universidades no han aumentado mucho en los dos últimos años. La contribución del Estado vendrá a ser hoy de una mitad del total de los ingresos de las universidades británicas, y para 1951 será casi de dos terceras partes.

La primera concesión económica gubernamental para las Universidades se hizo en 1919, cuando se distribuyó un millón de libras esterlinas entre Universidades y colegios universitarios. Por aquel entonces se sentía el temor de que las subvenciones oficiales pusieran en peligro la independencia de esos centros docentes. Sin embargo, todo el mundo reconocerá que en los veinte años transcurridos desde el abono de los primeros subsidios al comienzo de la segunda guerra mundial la independencia universitaria no sufrió quebranto alguno. Y todos estarán de acuerdo también en que es de capital importancia que las Universidades conserven esa independencia. Existe el convencimiento general de que, como hasta ahora, no experimentará ésta quebranto alguno en el futuro, pese a la mayor proporción que cada día va adquiriendo el apoyo del Estado.

## Refrigeración y Calefacción S.A.

REFRIGERACION COMERCIAL E INDUSTRIAL  
ACONDICIONAMIENTO DE AIRE  
INDUSTRIALIZACION DE LA LECHE  
CALEFACCION

CHERRY BURRELL CORP.

Altamirano, número 115  
Apartado Postal Núm. 1539.  
México, D. F.



Tels. Eric. 16-33-76.

Mexicana 35-57-84.